

tudio patológico del gusano, no vemos la necesidad de ocuparnos de las demás enfermedades á que éste está sujeto.

CAPÍTULO III.

Sobre la hoja de la morera.

I.—La hoja no es el origen de la enfermedad actual.

Mr. Pasteur no admite, que la enfermedad del gusano de seda tome su origen en la hoja de la morera: muchos autores así lo creyeron en un principio; pero, según el distinguido micrógrafo, las sustancias de que se compone la hoja no admiten relación alguna con los organismos anormales de la Pebrina y de la Flacidez. Su clase y el estado en que se encuentra sí que contribuyen sobre todo, para la propagación de los vibriones, granitos de fermento y demás organismos de la Flacidez.

Influencia de la hoja sobre la enfermedad.—Si los alimentos que nosotros tomamos no nos predisponen cuando se hallan en buen estado, y que tenemos el estómago bien dispuesto, los mismos alimentos, corrompidos ó alterados

